

JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial



21 Octubre 1936

PARA LOS OBREROS

Eisonjas de los vividores

I

Polibio fué un político e historiador romano que vivió en el siglo III antes de Jesucristo, inmortal por la «Historia» que escribió, obra de un poderoso cerebro, no fría y escueta sino útil a los estadistas y didáctica desde los puntos de vista político y moral. Abarca el periodo de la máxima potencia de Roma, cuando esta ciudad dominaba casi toda la tierra habitable.

En esta Historia hay (¡quién lo creyera!) consideraciones de gran actualidad. Refiriéndose a la «dictadura de abajo» como consecuencia necesaria de la anarquía democrática y a los vividores que engañan a la plebe, escribe:

«Cuando ambicionan altos empleos del Estado y no pueden obtenerlos por sus méritos y talentos personales, derrochan dinero, seduciendo y atrayéndose a la masa por todos los medios posibles. La consecuencia es que este arrivismo político acostumbra al pueblo a tomar regalos y le infunde un ansia de dinero obtenido sin trabajar. Con ello perece la democracia y es substituida por la violencia y el derecho de los puños. Pues en cuanto la multitud, acostumbrada a vivir de la propiedad ajena y a fundar la esperanza de su sustento en la fortuna de los demás, encuentra un caudillo ambicioso y decidido, pasa al empleo del poder de sus puños. Y entonces, aglomerándose, asesina, saquea y hace suya la propiedad de los demás, hasta que, totalmente corrompida, cae en poder de un dictador ilimitado».

Y como si profetizase sucesos españoles del siglo XX, añade Polibio:

«Pero la verdadera catástrofe será provocada por la masa cuando se estime perjudicada por el ansia de dinero de los unos, en tanto que la ambición de los otros, halagando su vanidad, la induzca a sobrestimarse. Se alzarán furiosos, no darán ya oídos más que a la pasión en toda clase de negociaciones y no prestarán obediencia a los que llevan las riendas del Estado, ni siquiera les reconocerán iguales derechos, sino que exigirá en todo y para todo el derecho a decidir. Llegadas las cosas a este punto, el Estado se adornará con los nombres más bellos, los de libertad y gobierno del pueblo por sí mismo; pero en realidad habrá recibido la forma peor: la «oclocracia», la dictadura de la plebe».

Mañana glosaremos este texto del célebre historiador.

Ricardo DEL ARCO

Cataluña industrial

Cuenta una crónica barcelonesa que, en aquella capital del anarquismo y de la locura autonomista, todavía en pleno sovietismo, queda gente animosa que monta nuevos negocios, si bien por ahora no sueñan con colocar sus productos allende el Ebro, mediante aquellos viajes de fenicios de leve acento, que procuraban disimularlo, aunque sin éxito.

Una empresa ingeniosa ha dado en la fabricación y venta de banderas fascistas (¡qué horror!) y otros trofeos de guerra de los que, en sus brillantes retiradas, dicen recoger las huestes de Durruti y Villalba. Después de haber falsificado paños ingleses en Tarrasa, *gangsters* en el Barrio Chino y estadistas en la *Generalitat*, no nos extraña esta otra hábil mixtificación y este comerciar hasta con la Patria y el heroísmo (?), que hacen nuestros vecinos.

Nos recuerda otro negocijo que varios judíos tienen en Lourdes a pocos metros de la Gruta mi-

lagrosa. Esos señores, descendientes de los que clavaron a Jesús, venden con mucha vista medallas de su Madre. Y como les importa un ardite de las leyes divinas y humanas, sin respetar el descanso dominical, se hinchán de estafar turistas mientras los buenos comerciantes franceses (si hay algunos franceses buenos) permanecen con sus puertas cerradas.

«¡Catalán! De las piedras saca pan», reza un refrán antiguo. Pero en nuestro Somontano dicen ahora: «¡Catalán! Robas el vino y el pan.»

Pronto iremos a *trabajarles* el estómago a esos vividores, para que devuelvan el producto de sus rapiñas.

Esos marxistas son el mismísimo demonio. ¡Tienen cada idea! Para defender (?) el frente de Madrid de la briosa acometida de nuestras tropas, se les ha ocurrido formar un batallón de rapabarbas comunistas, bajo el nombre de «Figaro». Y esos mancebitos, a las primeras de cambio, han huido como liebres dejándose bastantes mechones en el campo.

Mandar a los barberos al frente es una verdadera «tomadura de pelo» del generalísimo Largo Canallero.

Pregunta contestada

El periódico «La Dépêche», de Toulouse, sigue las inspiraciones del Frente popular francés y es afecto, por tanto, a los marxistas españoles. En su número del día 15 del actual da una impresión parcialísima de la contienda en España y formula la siguiente pregunta sobre el resultado de aquélla:

«¿El tiempo permitirá a las tropas republicanas organizarse, agruparse bajo un solo jefe, bajo un mando único con un mismo ideal, un ideal de libertad democrática, al cual acabarán por someterse los elementos extremistas?»

La pregunta vamos a contestarla con esta otra:

«¿Es fácil que el sol deje de alumbrar, que la luna caiga del espacio como un proyectil de avión y que las estrellas tropiecen unas con otras hasta deshacerse en partículas?»

Tan hacedero es lo uno como lo otro. Pero lo sustancioso del sueltécito del diario rojo francés es que reconoce la desorganización y la indisciplina de las tropas marxistas españolas. Cosa que aquí la tenemos olvidada de puro sabida.

NOTICIAS

(Recibidas en la emisora local el 21 Octubre 1936)

— SEVILLA.—De Marsella han salido con dirección a Barcelona varios barcos con cargamento de armas y municiones destinadas a los rojos catalanes.

— VALLADOLID.—En Madrid cada día hay más partidarios de que la ciudad se rinda a las tropas nacionales, que tan victoriosamente siguen su avance, pues creen que será más fácil resistir en Cataluña, constituida en República soviética.

— En un discurso pronunciado ayer por un dirigente de la CNT dijo éste que no creen los madrileños que Madrid es una plaza inexpugnable, más bien es una ciudad muy fácil de tomar, y por esto hay que acudir todos como un solo hombre a verter hasta la última gota de sangre antes que los «facciosos» entren en la capital.

— OVIEDO.—Las columnas gallegas se dedican, después de haber consolidado posiciones, a la limpieza de los alrededores de la capital de los núcleos marxistas que todavía quedan. Después seguirán su avance, para llegar a la dominación completa de la región asturiana.

— SEVILLA.—Según comunica el general Quiro de Llano, dentro de pocos días sufrirá Bilbao un terrible asedio y la ciudad será tomada el día que el mando ordene, y si se encuentra resistencia serán tomadas sus ruinas.

— Una fuerte columna salida de Madrid ha atacado Illescas, siendo rechazada por nuestros valientes soldados, que después de hacerles huir les han perseguido causándoles muchas bajas.

— SECTOR DE HUESCA.—Después de la ocupación de la ermita de Santa Quiteria se tiene completamente dominado el pueblo de Tardienta, habiéndose alejado ya el peligro para la ciudad de Huesca de un ataque por parte de los marxistas catalanes.

— La estación Tibó de Asturias sigue sin dar noticias a Prieto de los sucesos de Oviedo. Y Prieto sigue desesperándose, pues quería dar una inyección de optimismo a los madrileños, que buena falta les hace.

— MILAN.—En relación con el llamamiento que «Radio Barcelona» ha hecho a los trabajadores italianos para que ayuden a los marxistas españoles, el locutor de «Radio Roma» dice que mal pueden ayudarles, ya que lo que desean es que acabe cuanto antes esta cruenta lucha con el completo triunfo de los nacionales.

Las emisoras madrileñas siguen llamando desesperadamente a obreros y dependientes de comercio, a los que acusan de demostrar poco entusiasmo por la causa.

— BARCELONA.—«Radio Asociación» ha retransmitido las manifestaciones celebradas con motivo de la despedida al barco ruso NEVA, que llegó a la ciudad condal con cargamento destinado a los anarquistas del frente aragonés. Se radiaron discursos en ruso, de los cuales no les podemos hacer la descripción por razones que fácilmente comprenderán.

— SEVILLA.—En el frente de Almorox se sabe ha muerto el Comandante Estorí, que fué el canalla a quien se le ocurrió la idea de volar con aviones rojos, con los colores nacionales, sobre

el Alcázar de Toledo, arrojando víveres envenenados, para así terminar de una vez con la heroica resistencia de sus defensores.

— En el frente Sur, nuestras tropas han ocupado tres pueblos, prosiguiendo su triunfal avance.

— PAREDE.—Por el micrófono de la emisora «Radio Club Portugués» dirigieron vibrantes alocuciones varios miembros de la representación gallega, que llegó anteayer a Portugal.

— CORUÑA.— Parece ser que se habían intentado gestiones para la rendición de la ciudad, pero han sido malogradas por la oposición de los anarquistas. Mientras tanto, el flamante Gobierno vasco sigue jugando a gobernar, y han celebrado un Consejo de ministros para decidir sobre los colores de la nueva bandera vasca y otras minucias, diciendo al terminar a los periodistas que las impresiones de todos los frentes son inmejorables.

— PARIS.—Los periódicos de derecha se felicitan del cambio de actitud del Gobierno francés, en relación con los asuntos de España. También comentan el discurso pronunciado en la inauguración de un monumento por el Presidente monsieur Lebrun, en el cual éste ha pronunciado palabras que suponen una condenación al marxismo

— La emisora POUM de Madrid, en su emisión de ayer, decía que los marxistas españoles deben estar agradecidísimos a Rusia, porque ha puesto ya las cartas boca arriba y va a ayudarles intensamente; lo contrario que los Gobiernos de Francia e Inglaterra, a los que llamó «fascistas».

El ariete de los rojos

Día por día, el general Queipo de Llano, desde el micrófono de Sevilla, viene demoliendo las patrañas que lanzan al éter las radios rojas, poniendo al descubierto sus embustes, flagelando sin piedad a los dirigentes marxistas responsables de la guerra y diciendo la verdad lisa y llana a España y a Europa. La labor patriótica que el ilustre militar realiza desde el comienzo de la campaña, escapa a todo elogio. Cada noche, con ese su hablar reposado y su causticidad «de guante blanco», provoca la desesperación de los marxistas al verse descubiertos en sus infames engaños, pero al mismo tiempo exalta y aviva el sentimiento patriótico de los españoles y aun pone en los espíritus preocupados unas sales de gracejo.

¡Qué obra gigantesca la de Queipo de Llano los primeros días del alzamiento, llevando ánimo y fe a las almas abatidas o apocadas! La Patria no agradecerá nunca bastante el esfuerzo del General del Ejército del Sur, quien,

sin reparar en la fatiga, acuciado por mil demandas, no deja ni un solo día de hacer escuchar su voz para informar a Europa de la realidad española. Ya sabe que son millares los patriotas que le escuchan y comentan sus informes; y es presumible que son muchos los enemigos que recogen sus palabras. ¡Cuántos de éstos se acostarán con fiebre y con rabia!

¡Adelante, General, por España!

Cuando se rindieron sin condiciones los marxistas que se habían resistido en la catedral de Sigüenza, aparecieron muchas mujeres con correa, denotando su calidad de combatientes. ¡Vaya Amazonas! Se trataba, nada menos, que del «batallón de la Pasionaria», hecho trizas. ¡Qué pasión la de estas «pasionarias»! Hasta el chófer de la prolífica agitadora estaba allí. No había tenido tiempo de escapar con su «ama».

Esas huestes marxistas tienen menos consistencia que un azucarillo.

Verdades como puños

«El 16 de febrero triunfó, sobre la táctica de Dimitroff y sobre la estulticia corrosiva de las izquierdas coaligadas, el sentimiento patriótico de la liberación nacional. Había triunfado España. Pero invalidó nuestra victoria la interferencia torpe de la Casa de Priego (léase Alcalá Zamora) y de sus mesnadas execrables... Portela el cínico, D. Cirilo el mentecato y las pandillas funestas de sus agentes bien retribuidos, después de robar a las derechas con las ganzúas del Poder unos millones de votos, entregaron la República a las hordas del Frente Popular. Que, abiertas las Cortes, concluyeron de forjar, por la violencia, una mayoría inexistente. ¡Actas de Cáceres, de Cuenca, de Pontevedra, de Orense! ¡De media España!»

Joaquín Pérez Madrigal. («Augurios, estallido y episodios de la guerra civil. Cincuenta días con el Ejército del Norte»).

Para meditar

¿Quién es el que en las grandes ciudades y en las zonas industriales ha sublevado a esta masa de los asalariados, la ha organizado, la ha provisto de lemas y la ha lanzado, por medio de una cínica propaganda, a la lucha de clases contra la mayoría de la nación? No ha sido el trabajador laborioso y perito; el «vagabundo», como se le llama despectivamente en la correspondencia entre Marx y Engels—los apóstoles del comunismo.—En una carta a Marx, fechada el 9 de mayo de 1851, Engels habla a Marx del «populacho» democrático rojo y comunista, y en otra, del 11 de diciembre del mismo año, le escribe: «¿para qué sirve aun esa canalla si olvida servirse de sus puños?»

El obrero no es más que un medio para los fines privados de los revolucionarios de profesión. Tiene que pelear para satisfacer el odio de los mismos contra los poderes conservadores y su hambre de poder. Si sólo a trabajadores auténticos se les reconociera el derecho de representar a los trabajadores, los escaños de la izquierda de todos los parlamentos se quedarían casi vacíos.

Ametralladora

UNA VICTORIA ROJA

Aquí no nos duelen prendas. Cuando hay que reconocer un éxito en nuestros enemigos, lo hacemos; aunque sea tragando bilis. Somos muy imparciales.

Ahí va, en prueba de ello, la noticia de una victoria obtenida por los rojos en el frente de Biescas: ¡Nos hicieron una baja! ¡Un mulo herido! Las balas enemigas lograron blanco, al fin, en una de las patas de un bravo cuadrúpedo al servicio de nuestras fuerzas.

Habrán gemido las prensas rojas con la noticia de este triunfo en sus partes oficiales. Y se regocijarán las hordas.

Esos marxistas esclavos han dado con esto una prueba más de sus perversos instintos.

¡Mire usted que herir a un semejante!

Y VA DE MULOS

Seguimos hablando de nuestros enemigos. Pero ahora daremos cuenta de una pérdida que aquellos tuvieron, también en tierras aragonesas.

Se les fueron de sus filas dos mulos. Una un día y otra el siguiente, aparecieron en nuestras avanzadas dos caballerías, que antes (¿cómo no?) habían sido robadas por los rojos. Y los dos mulos desertores vinieron cargados. No sabemos de qué, pero suponemos que vendrían cargados de razón.

¡Habrán observado tantas salvajadas!

Hasta los animales se sienten humanizados y vuelven al lado de la nobleza.

MÁS HIENAS

Personas que han logrado escapar del infierno rojo de Málaga cuentan sus horribles impresiones del estado anárquico de aquella que fué bellísima capital y admirada portería de España en el Mediterráneo.

Cuentan que los marxistas asesinan ya por recreo, para dar gusto a sus instintos salvajes, sin reparar en que sus víctimas sean o no políticos.

Las ejecuciones son espectáculos públicos presenciados por muchísimos comunistas, sobresañando las mujeres en su regocijo *espiritual* ante aquellos actos de barbarie.

Habrá que hacerles una pequeña operación a las mujeres de esa calaña que sobrevivan cuando acabe la guerra.

Esa hubiera sido la España *liberal* que querían hacer en el siglo XX los fracasados enchufistas, explotadores de las masas borreguiles.

GATILLO

Moral utilitaria

El famoso ojo de aguja, por el cual pasa algún que otro camello, no es estrecho tan sólo para el «rico», sino también para aquel que, valiéndose de huelgas, sabotajes y elecciones, arranca aumentos de salario y disminuciones de la jornada de trabajo, y lo mismo para quien dirige esta actividad en beneficio de su poder. Es la moral utilitaria de almas de esclavos: esclavos no sólo por la situación en la vida—en este sentido lo somos todos por el sino de nuestro nacimiento en un tiempo y en un lugar determinados—, sino por su manera vulgar de ver el mundo desde abajo. Esta manera es lo que importa, se envidien o se desprecien las riquezas y se estime o se odie y se quiera derribar a quien por sus excelencias personales y con su trabajo se ha elevado a una categoría dirigente.

TIP. QUINTANA.